

GRAMÁTICA ESPAÑOLA I.

1. Oración y enunciado. La estructura funcional de la oración simple.
2. Coordinación, subordinación, yuxtaposición.
3. La coordinación en español: tipos de oraciones coordinadas.
4. La subordinación en español: concepto y tipos.
5. La subordinación sustantiva: características funcionales, tipos formales y propiedades semánticas.
6. La subordinación adjetiva y las oraciones de relativo.

TEMA 1: ORACIÓN Y ENUCIADO: LA ESTRUCTURA FUNCIONAL DE LA ORACIÓN SIMPLE.

SUPLEMENTO:

- a) SIEMPRE lleva preposición.
- b) Este complemento más la preposición son evocados por el verbo.
- c) Aunque el referente haya sido mencionado, ha de aparecer en segunda mención (aunque no tiene porque coincidir en función).
- d) Cuando ya ha sido mencionado, aparece en forma de pronombre.
- e) La preposición no puede cambiarse por otra.
- f) Un suplemento no puede cambiarse por un adverbio.
- g) Es compatible con el CD.

ORACIÓN Y ENUCIADO.

Algo puede ser enunciado y oración a la vez. No son conceptos incompatibles. El enunciado es algo informativo. Se manifiesta porque tiene una fuerte pausa al principio y al final. Tiene fuerza entonativa que forma una unidad. Según el contexto, algo puede o no ser enunciado.

La oración tiene que ver con la forma, no con el contexto. Una oración es una estructura cuya palabra principal es el verbo.

SUJETO.

Primera persona. Habla.

Los españoles somos gente muy honrada.

PRONOMINALIZACIÓN.

Sustitución de un sintagma por un pronombre personal.

Pepe no ha venido, está en Madrid: se puede sustituir por “el”.

Eludir un sujeto es también pronominalizarlo.

Cuando el sujeto es una persona se suele elidir, la elisión es frecuente pero no obligatoria. Cuando el sujeto es una cosa la elisión es obligatoria.

Correferentes:

A mí me basta Celedonio. Es mi hombre.

“El” es el correferente de Celedonio.

CATEGORÍAS.

Sustantivo: SN.

Adjetivo: SN.

Adverbio: S.Adv.

Artículo: SV.

Posesivo.

Demostrativo.

Verbo.

Pronombre.

Indefinidos.

Numerales.

Conjunciones.

Preposición: S. Prep.
(integran)
Oración.

FUNCIONES.

Sujeto.
Predicado.
CD.
CI.
CC.
Suplemento.
Atributo.
Predicativo.
C. Agente.

En el sintagma, complemento de un núcleo no verbal. Núcleo especificador.

Los rojos no me gustan nada

Un + sustantivo: cuando es sustantivo puede llevar “cada” delante.

Un + adjetivo: cuando es adjetivo puede llevar “un, uno” delante.

Ese jersey (sust) verde no está mal, pero el suave me gusta más (el se ha considerado núcleo del sintagma) .

Algunas palabras como “español” pueden ser sustantivo y adjetivo.

Tercera posibilidad: el suave me gusta más. Esto sigue siendo adjetivo pero “el suave” pasa a funcionar como un SN. Aquí no habría núcleo. Es la llamada trasposición o traslación.

Según la tercera posibilidad siempre hay una partícula responsable de la trasposición. En este caso el traspositor es “el”. Habría un SN Funcional.

Me gusta que (traspositor /Sn Funcional) me mimen.

Primera posibilidad: elipsis.

Segunda posibilidad: el núcleo S.

Tercera posibilidad: el “suave”. No habría Sn Funcional, núcleo traspositor. “El” funciona como tal núcleo.

Esos gayumbos verdes.

Esos gayumbos de cuadros (funciona el SN como un S. Adj, gracias al traspositor “de”).

Los de rayas (funciona el SN como un S. Adj, gracias al traspositor “de”).

SN funcional. No hay núcleo.

Aquí hay una doblo trasposición.

“De rayas” funciona como un SN funcional gracias a los traspositores.

El hombre que paseaba el domingo con gafas por la plaza: S. Adj. Funcional.

	Lo	Carácter imprescindible	Doble predicación.
Ser	+	+	-
Estar	+	+	-
Parecer	+	+	-
Ponerse	-	+	-
Resultar	-	+	-
Nacer	-	-	+

Lo trajo sucio (se refiere al CD. es un predicativo).
 Encontré la bici vieja (por falta de uso)
 Puede anteponerse al determinante ya que no forma parte del SN como en:
 Levantó la mano derecha.
 No puede sacarse del complemento. Forma parte del SN.

- Prueba de construcción hendida.
 Fue vieja como encontró la bici (si se puede decir).
 Fue derecha como levantó la mano (no se puede decir).
- Pronominalización:
 La afirmación de que el atributo es siempre un S. Adj es falsa.
 Juan está en pijama.
 Juan está bien en pijama.
 El atributo no tiene una categoría específica.
 Este llevaba una pistola y aquel revolver.
 Aquel: solo se acentua cuando hay ambigüedad.
 Esto, eso, aquello. No se acentúan nunca.
 A más pronombres personales existe un redundante.
 El predicativo y el semiatributo tampoco tienen porque ser adjetivos.
 Tematización: se anticipa un elemento conocido.
 Rematización: se anticipa un elemento inesperado.

A veces, un adverbio puede ser un predicativo.
 Veo bien a Cesar.
 Aquí califica a la acción del verbo. Aquí es CCM.
 Hay otra lectura en la que “bien” se refiere a Cesar. Aquí es predicativo.
 Veo bien a Cesar = Cesar está bien.
 Aquí se podría cambiar por un adjetivo.
 Veo bueno a Cesar.

Cuando un complemento de “ser” o “estar” es de lugar o de tiempo y / o cuando el verbo signifique “suceder”, “ser” y “estar” es un verbo predicativo.

	atributo	predicativo	Semiatributo
Lo	Si	No	No
CIM	Si	No	Si
DP	No	Si	No

Lorenzo es fontanero, ¿qué es Lorenzo?
 La sustitución por lo es más clara.
 Lorenzo es el del mono azul, ¿quién es Lorenzo?.
 Oraciones ecuativas o identificativas.

EL COMPLEMENTO DIRECTO.

El niño come “caramelos”(CD).

Pronombres de acusativo: lo, la, los, las, me, te, nos, os.
 “le”. Para la academia siempre está mal.

Cuando el complemento de “ser” o “estar” es de lugar o de tiempo y / o cuando le verbo signifique “suceder”, “ser” o “estar” es un verbo predicativo.

El que el CD aparezca con “a” con personas, es para marcar que ese complemento no es un sujeto.

Vi a Juan. (marca de función)

El coche de Juan. (traspositor).

Las preposiciones en español tienen fundamentalmente dos funciones:

1. Traspositor.
2. Marcar funciones.

Tu retratito lo guardo en mi cartera.

Pero si se enfatiza el CD no hace falta duplicarlo:

¡Tu retratito guardo en mi cartera! No tu carta: rematización.

Tematización: es el hecho de que un complemento conocido se ponga delante del verbo para hablar de él. Aquí, en este caso, se exige un pronombre que sea redundante.

Rematización: cuando el complemento de adelantamos es desconocido. Aquí esta prohibido el pronombre redundante.

PRACTICA.

- Impersonal.
- Un pronombre personal sujeto no puede referirse a una cosa.
- Los pronombres personales átonos se anteponen al verbo.
- “eso” no.
Es una construcción ecuativa y el atributo aquí no se cambia por un pronombre neutro.
- Hay que elidir el “lo” porque “un guantazo” está rematizado.
- Sí se puede referir a algo gramatical.
Tu vas por la calle y te puede pasar algo estando como está la sociedad.
- Hay una anomalía de contenido, no gramatical.
El verbo es en primera persona (incluye al que está hablando), hay concordancia entre sujeto y verbo.
- No se puede sobreentender un núcleo. A “eso” no puede seguirlo nada, como si ocurriría con “ese”.
- Por tanto la teoría del núcleo elíptico no explica nada.
- Un S. Adv. Si puede ser predicativo.
Lo llamó así.

A + pronombre personal. Exige un redudante.

Tu no me toreas a mí.

Pronombres reflexivos de CD y CI.

Me, te, se, nos, os, se.

Un reflexivo indica que el sujeto y el CD o CI son correferentes.

Para identificar a un reflexivo se pone de detrás a sí mismo.

- Se ha eliminado, un actante (un verbo transitivo tiene dos actantes). Hay un “se” intransitivador o recesivo, sin el “se” el verbo es transitivo.
- En el sentido de acción involuntaria no es reflexivo, es recesivo.
Me di con la esquina.
- En la pasiva refleja siempre está la idea de alguien desconocido que actúa.
- En una oración con se intransitivador, se podría decir “el solo”, en una pasiva refleja no.
- No se de pasiva refleja: “se secó ella sola”. Es un se intransitivador o recesivo.

Los límites entre verbos transitivos e intransitivos son muy borrosos. Hay una serie de verbos que son transitivos solo en Castilla.

Cayó el vaso.

Caer: la academia lo acepta como transitivo.

Quedar: (algo) en algún sitio.

Entra los bultos.

EL SUPLEMENTO.

Lo exige el verbo y con una preposición determinada.

Cuando se pronominaliza la proposición no desaparece.

PRÁCTICA.

Un “se” solo puede ser CD si el reflexivo.

El suplemento:

- siempre lleva preposición.
- Este complemento y la preposición son evocados por el verbo.
- Aunque el referente del suplemento ya haya sido mencionado, ha de aparecer en segunda mención. Pero esta mención no tiene que coincidir con la función del primero.
- Cuando ha sido mencionado aparece en forma de pronombre:
Nom.: yo
Acus.: me.
Dat.: me.
Prepos.: mi /conmigo, ti /contigo; usted; el, ella, ello; nosotros, nosotras; vosotros, vosotras; ellos, ellas.
- La preposición del suplemento no puede cambiarse por otra.
- Un suplemento no puede cambiarse por un adverbio.
- El suplemento sí es compatible con el CD.
- Este “si” significa que normalmente no hay un CD en las oraciones con suplemento.

EL COMPLEMENTO INDIRECTO.

Todo lo que se pronominaliza por un pronombre de dativo, es un CI.

Pronombre dativo: me, te, le, nos, os, les.

La vi a María (no es posible).

Le escribí al ministro (sí).

(a) + SN no tematizado.

(a) + SN tematizado .

(a) + pronombre personal.

Los redundantes

CD	CI
-	+ /-
+	+
+	+

Cuando el CI no es un pronombre átono adopta la forma a + SN, no con “para”, que será otra cosa “a + SN” y “para + SN” no funcionan igual, aunque en ocasiones signifiquen lo mismo.

Se adopta normalmente que en español solo hay un sujeto, un CD y un CI, si hay más aparecen coordinados con nexo.

El “le” siempre se refiere, remite a alguien, no para.

Además dos elementos que no tengan las mismas funciones no pueden coordinarse.

El dativo ético, aunque se pierda, la oración sigue significando lo mismo; solo pierde afectividad.

Mi marido no me come.

Me comí dos bocadillos (me: dativo enfático. También convive con el CI.).

LOS COMPLEMENTOS CIRCUNSTANCIALES.

Son muy variados por su significado y también desde el punto de vista formal. También son diferentes en cuanto a su función sintáctica.

- Adjuntos: admiten construcción hendida y un interrogativo para preguntar por ellos.
 - Periféricos: no admiten nada de lo anterior, se refieren a la oración entera. Frecuentemente llevan “como”. No son parte argumental del verbo.
1. (a) Es de estambres y pistilos de lo que consta el aparato reproductor.
(b) ¿De que consta el aparato...?
 2. (a) Es a la fiesta esa a la que yo no pienso ir.
(b) ¿a dónde...?
 3. (a) Fue en los cines de arriba donde vieron la película.
(b) ¿dónde...?
 4. (a) Es francamente como no me cae bien.

En este caso se trata de circunstanciales a los que no puede aplicarse la construcción hendida ni hay un interrogativo para preguntar por ellos. Son los llamados circunstanciales periféricos. Se refieren a la oración entera. Es frecuente que lleven coma.

	Predicado	Pedido
C. Adv.	+	+
Adjunto no argumentativo.	+	-
Periférico	-	-

El C.Adv está muy cerca del suplemento, pero aquel es más indispensable y puede sustituirse por un adverbio.

Algunos tipos de periféricos.

- P. Modales: emiten un juicio de valor un sentimiento sobre lo que viene después.
- P. Modales: señalan el grado de certeza hacia el hecho que la oración enuncia.

- Algunos periféricos bordean peligrosamente con los nexos (sin embargo, por tanto), sin embargo no confundamos semántica con función. Estos periféricos tratan relaciones semánticas con enunciados anteriores. Son los llamados Conectores.
- Otros periféricos no califican el hecho sino la forma de emitir la frase. No se califica el enunciado sino la enunciación. Se le puede suponer un verbo del tipo “decir”, “preguntar”...
- También conectivos y organizadores del discurso.
Los jóvenes solo saben beber alcohol los fines de semana.

Periférico operador.

¿Tu tampoco tienes dinero?.

Incluye al “tu” entre los elementos que no tienen dinero.

Pepe también compró un coche en Madrid.

Hay periféricos cuya misión es incluir o excluir un elemento de la oración.

Todos salvo Pedro fueron al cine.

Excluye a Pedro de los elementos que fueron al cine.

Este elemento que es excluido o es incluido se llama Alcance. El elemento que lo incluye o excluyen (tampoco, salvo, también...) se llama operador. El alcance puede variar según se sitúe el operador.

También son operadores “no” y “sí”.

Hasta:

- Preposición: ven hasta aquí.
- Operador: hasta yo sé hacer eso.

Diferencias entre “también” e “incluso”: ambos incluyen. “Incluso” incluye un elemento inesperado.

“tampoco” y “ni siquiera”: excluyen elementos inesperados.

Todos los días, mi vida, vendré verte velozmente en el descapotable: los tres son adjuntos no argumentales.

La teoría de la trasposición afirma que lo circunstanciales suelen ser S. Adv.

Si ponemos una preposición, el SN pasa a funcionar como adverbio.

Trasposiciones:

SV: predicado.

SN: actante:

- Sujeto.
- CD.
- CI.
- Suplemento predicativo.
- S. Adj: CN.
- S. Adv:
- CC.
- C. Adj /C. adv.
- S. Prep.

Anselmo es un auténtico caballero.

Anselmo es auténticamente caballeroso.

El C. Típico de un adverbio es un adjetivo.

Anselmo baila muy bien.

A veces no hay un adverbio y hay que crearlo con un S. Prep.

Cuando una cosa que no es adverbio funciona como tal, es que ha habido una trasposición, y el traspositor es una preposición:

Pepe es tonto de narices.

Preposición:

- Traspositor.
- Marca de función.

TEMA 2: COORDINACIÓN, SUBORDINACIÓN, YUSTPOSICIÓN.

Una oración compuesta es una oración formada por dos o más oraciones simples siguiendo unas determinadas formas: coordinación (o parataxis), subordinación (o hipotaxis) y yuxtaposición.

En la yuxtaposición no hay nexos.

Cuando se habla de las oraciones simples aquí implicadas se habla de ocasiones de “proposiciones”, “subordinaciones”, “cláusula”.

Se emborracha porque bebe mucho: subordinada.

Bebe mucho y se emborracha. Coordinada o subordinada consecutiva.

En una subordinada una oración depende de la otra (de otro verbo). Pero ¿qué entendemos por depender?.

Pedro da manzanas a los niños el colegio.

La huelga produjo escasez de fruta ayer.

Depende de otro verbo cuando rellena uno de sus huecos.

Es muy difícil demostrar que algo es CC.

Para demostrar que una subordinada es circunstancial hay que demostrar que se comporta como un CC.

Estudio en invierno.

Estudio cuando hace frío.

Es feo, pero tiene dinero.

Pienso, luego existo.

Prueba 1.

Para demostrar que hay oración subordinada.

Todas las circunstancias normales se pueden coordinar con y con otro semejante (test de Dik) (o de incompatibilidad con y).

Estudio en invierno y en verano.

Estudio cuando hace frío y cuando hace calor.

No subordinadas:

Es feo pero tiene dinero y pero.

Pienso luego existo y luego.

Como tardaba nos fuimos: subordinada.

Prueba 2:

El alcance del operador.

Estudio (también) en invierno (también) en mi habitación.

No se puede alcanzar a algo que no sea un elemento en la oración. Si algo es alcanzado por un operador puede ser un CC.

Estudio también cuando hace frío.

Es feo también, pero tiene dinero.

Pienso también, luego existo.

Prueba 3:

Tematización:

Estudio en invierno.

En invierno estudio.

Estudio cuando hace frío.

Cuando hace frío estudio.

Categoricamente es una oración pero funciona como un CC de otra oración (con el traspositor “cuando”).

Es feo pero tiene dinero.
Tiene dinero pero es feo.

Prueba 4:

Construcción hendida.

Ser elemento (una de los sintagmas que componen la oración) relativo.

Pepe dormitaba plácidamente en el sofá.

Es cuando hace frío cuando estudio: subordinada.

Es en invierno cuando estudio.

* Es pero tiene dinero que es feo.

* Es luego existo que pienso.

El periférico no admite construcción hendida. Por eso no debemos despistarnos ya que una subordinada puede estar compuesta de un periférico.

Aunque llueve, saldré.

Periférico. Es subordinada pero no admite construcción hendida.

Construcción hendida:

- sí – subordinada.
- No – subperiférica.
- No – coordinada.

Se quedaron hasta que terminó la fiesta.

Sub 1: Se quedaron hasta que terminó la fiesta y hasta que amaneció.

Sub 2: Se quedaron también hasta que terminó la fiesta..

Sub 3: Hasta que terminó la fiesta se quedaron.

Sub 4: Fue hasta que se terminó la fiesta hasta cuando se quedaron.

Estudio cuando hace frío. Subordinada.

Es feo, pero tiene dinero. Coordinada.

Subjetivas.

Me da pena que llueva.

Me da pena que hubiera llovido.

Me da pena que haya llovido.

Indicativas.

Se que llueve.

Se que ha llovido.

Se que lloverá.

Se que llovería.

Se que habría llovido.

Se que habrá llovido.

Se que había llovido.

Una oración coordinada puede llevar indicativo; la subordinada también, este es el problema.

Llueve y hace frío.

Puesto que hace frío...

Los nexos coordinantes pueden construirse con imperativo, las subordinadas nunca.

Cállate y vete.

* Cuando vete.

El subjuntivo puede ir con un nexo subordinante, un nexo coordinante no se construye nunca con subjuntivo.

Indicativo:

- Coordinada.
- Subordinada.
- Imperativo:
- Coordinada.
- Subjuntivo:
- Subordinada.

1. Quédate quieto y no corras.
2. Llueve y quizá nieve también.
3. Vete y ojalá no vuelvas.
4. Vengo para que me vea el médico.

Prueba 6.

Pronominalización catafórica.

1. Precisamente porque confías en tu madre debes hablar con tu madre. (ella).
2. Confía en tu madre y habla con tu madre (ella)

La catafórica es pronominalizar en primera mención algo que no conocemos.

Porque confías en ella debes hablar con tu madre.

Confía en ella y habla con tu madre.

Una pronominalización catafórica solo funciona cuando la primera es subordinada.

Nexo coordinante: pero.

Nexo subordinante: aunque.

Ordenador (conector): sin embargo: hay una característica decisiva para ver que este elemento se comporta de diferente manera que los dos anteriores: “pero” y “aunque” siempre van al principio de la oración. “Sin embargo” puede moverse en ella.

Entre dos oraciones puede haber.

- Coordinada: esta puede ser con o sin nexo.
- Subordinada: con nexo, sin nexo.

Entré en tu cuarto: había un ruido infernal. ¿Coordinada o subordinada?

Depende del contexto.

Es más fácil decir que hay yuxtaposición porque no hay un nexo.

Si hay pruebas evidentes de que la segunda parte está subordinada, se puede reconocer que es así.

Yo le dije: ¿volveré?

Y ella dijo: vai (imperativo leonés) viniendo.

TEMA 3: LA COORDINACIÓN EN ESPAÑOL.

TIPOS DE ORACIONES COORDINADAS.

Además de coordinar oraciones, también se pueden coordinar elementos dentro de una misma oración:

O Julio Iglesias o Alaska van a ir a Eurovisión.

Julio Iglesias y Alaska van a ir a Eurovisión.

1. Condiciones para poder coordinar dos elementos.
2. ¿Hay coordinación?: Julio Iglesias va a ir a Eurovisión y Alaska va a ir a...
3. Debe haber unas normas para poner una “y”.

a) Tiene que unir elementos equivalentes.

De la misma función gramatical.

Compré un perro pequeño y con el pelo blanco.

Categorías diferentes que funcionan de la misma manera.

b) Para que se puedan coordinar dos elementos han de ser de igual función aunque pueden tener diferente categoría.

A veces se pueden coordinar elementos sintácticamente diferentes y otras no:

Lo encontraron de noche y en la calle.

Lo encontraron en la calle y en pijama.

Juan comió con su madre y con sombrero.

Juan durmió con Elena y con pijama.

Juan y el paraguas se quedaron en casa.

Tiene dolor de muelas y un sobrino.

El papel de la semántica no está muy definido como podemos ver.

c) Siempre que hay una coordinación de elementos hay una elipsis de oración.

- Carlos y María vinieron en avión.

Carlos vino en avión.

María vino en avión.

- El gorila y el ministro se parecen (aquí no se cumple la regla).

El gorila se parece.

El ministro se parece.

- Eduardo y Remigio trabajan juntos.
- Juan y Cristina forman una buena pareja.
- Salamanca está entre Cáceres y Zamora.

Se ha hablado de coordinación en valor colectivo que es cuando el desdoblamiento es imposible.

Cuando hay valor colectivo se puede usar “tanto ... como”.

Tanto Carlos como María vinieron en avión.

La respuesta a la pregunta que nos hemos hecho anteriormente es NO.

Equifuncionalidad:

Se comió un tostón, y grande.

Se llevó toda la pasta, y con recochineo.

Están coordinados dos elementos y con diferentes funciones, aquí si podemos entender que hay dos oraciones diferentes porque si no se rompería el criterio de equifuncionalidad.

Pepe estudia francés en París y Luis ruso en Moscú.

CLASIFICACIÓN DE LAS ORACIONES COORDINADAS EN ESPAÑOL.

Esta es una clasificación semántica. Los nexos, según lo que significan “coordinado” y “subordinado” son valores sintácticos.

- Copulativo = suma.
Hace sol y no llueve.
Además de que no llueve hace sol: valor copulativo pero no es coordinante.
Cánsate y serás feliz: valor semántico pero es coordinante.
O te callas o te rompo la cara: valor condicional, coordinante.
- No es lo mismo ser copulativo que ser coordinante.
- Hay nexos que pueden ser coordinantes y subordinantes.

El valor semántico del nexo no tiene porque señalar su valor sintactico.

1. Angela estudia y Luis ve la tele: cons. Simétrica.
2. Ya he escrito un libro y ya tengo un hijo: simétrica.
3. Se puso el abrigo y salió: asimétrica.
4. Se dedicó a la mala vida y lo echaron: asimétrica.
5. lo insultó y le partió la cara: asimétrica.
6. Dime eso otra vez y te parto la cara. Asimétrica.
7. Se tiró del autobús y se mató: asimétrica.
8. Se tiró del autobús y no se mató: ¿

A veces se dice que la “y” adquiere valores añadidos además de la adicción. Esto es verdad pero matizando que es la construcción la que toma nuevos valores. Cuando toma nuevos valores es cuando es asimétrica.

Y a veces tiene valor condicional, consecutiva. Pero es estatuto sintáctico no cambia: Siempre es coordinante. Otra cosa es el valor semántico que adquiera.

Tengo hambre y un rey godo se llama Witiza.

Prefiere las fotos en color y a todos los humanos nos llega nuestra hora.

Criterios:

- Si es un grupo universalmente admitido o no.
- Qué contenido tienen las copulativas.
- Cual es el nexo típico del grupo.
- Si ese nexo típico tiene capacidad de unir elementos además de oraciones.
- Si ese nexo forma siempre estructuras bimembres o no.
- Si realmente es un nexo coordinante.
- Algunas características del nexo típico.
- Si hay otros nexos característicos.

Coordinadas copulativas:

1. Sí.
2. Idea de adicción.
3. “y”.
4. Sí.
5. No.
6. Si (no cumple los test).

Una construcción coordinada es asimétrica cuando dándole la vuelta a sus miembros el resultado es diferente.

Hagamos reglas:

- Dos oraciones coordinadas deben tener un tema común.
- ¿Qué es un tema común? No se pueden dar reglas, depende del contexto.

Se ha dicho que “ni” es una variante negativa de “y”.

“y” y “no” no funcionan de la misma forma. Por tanto “ni” tampoco.

Viene y no me habla.

Viene ni me habla.

Es necesario que ambos elementos sean negativos.

No tiene hambre ni sueño.

No tiene hambre y no sueño.

“ni” puede unir elementos negados y “y” no puede unir elementos negados que no sean oraciones.

“ni” tiene una variable compuesta o doble.

Ni... ni... tiene cierto valor polémico. Se niegan elementos de un contexto. Sirve para refutar una serie de elementos.

“y no” puede tener valores simétricos o asimétricos.

No fue al Caribe y no vio a Curro.

No leía y no veía la televisión.

Todas las construcciones con “ni” son simétricas.

Tiene ABS y dirección asistida: se puede desdoblar.

Ana y Pepe viven juntos: no se puede.

Cuando hay coordinación de elementos y se puede desdoblar se dice que la coordinada tiene valor distributivo, si no se puede desdoblar se dice que tiene valor colectivo.

Ana y Pepe se casaron: puede significar dos cosas.

“ni” nunca tiene valor colectivo.

“siempre” distributivo.

Según otras gramáticas otros nexos copulativos coordinantes son:

También, tampoco, además, incluso, aun, hasta, ni, siquiera, amén de, con, entre, tanto... como.

Tanto... como: con valor comparativo es un nexo subordinante.

Bebe tanto como su padre.

Con valor de adición es un nexo coordinante:

Tanto ese como yo no sabemos nada.

Tiene valor copulativo pero no son coordinantes. Son adverbios.

ORACIONES COORDINADAS DISYUNTIVAS.

1. No hay discrepancias.
2. Elección.
3. “o”.
4. Ambos casos:
 - a. Esto es blanco o negro.
 - b. ¿Vienes o te quedas?.
 - c. ¿Vienes conmigo o me voy sin ti?.
5. Puede haber más miembros.
6. La coordinada con “o” gramaticalmente es simétrica (mucho más que con “y”). Pero en algunos casos son oraciones inviables:

Date prisa o llegaremos tarde.

Te parto la cara o cállate.

7. Disyuntivas:

- incluyentes y excluyentes.
- De impresión.
- Explicativas.

Incluyente: cuando las dos opiniones podrían darse a la vez:

- Puedes jugar a la lotería o al bingo. O las dos cosas.
- Yo copio o hago la pelota y siempre apruebo.
- ¿es niño o niña?.
- Al final o apruebas o suspendes.

De impresión: el que habla no está seguro de un número o una cantidad:

- tiene 15 o 16 años.

- En principio no sirve para nada unir oraciones.
- El segundo término con esta “o” no repite ni los especificadores ni las preposiciones del primer término.
- Esta “o” explicativa se emplea en textos técnicos, no es normal en la lengua hablada.

Otros nexos: “u” delante de “o” fónica.

... o ...

o... o...

no son intercambiables, hay reglas:

1. Con ese, una de las dos: o copias o no apruebas.
2. O te callas o me voy.
3. Se vende o se alquila.
4. Tenía 45 o 50 años.
5. Tenía o 45 o 50 años.

Distributivas:

Oraciones o elementos en alternancia.

Estos días ya nieva ya hace un sol espléndido.

Se pueden decir con “o”, o sea que son variantes de las disyuntivas.

Tan pronto canta como llora.

Unos reían, otros lloraban.

Unas veces toca el piano y otras la trompeta.

Explicativas.

Lo sometieron a una intervención quirúrgica, esto es, lo operaron..

Quiere decir que están en distribución cuando uno aparece no aparece el otro (pero significan lo mismo).

Se caracteriza porque una oración o un elemento aclara el significado del otro – a .

La primera parte y la segunda son sinónimas.

Son un subgrupo de las disyuntivas.

Prácticas: test de Dik.

1. * Si te casas labrarás tu ruina: cumple los test.
2. Cásate y labrarás tu ruina: tiene valor semántico condicional, consecutivo pero es coordinante.
3. también si te casas labrarás tu ruina: alcance del operador.

4. Labrarás tu ruina si te casas.
5. No admite la construcción hendida.

Además los nexos coordinantes pueden construirse con imperativo, los subordinantes nunca.

6. Se trata de una “o” explicativa, con lo que el segundo término no puede aparecer los especificadores del primero.
7. “o” de impresión.

Cuando unimos oraciones aparece “es decir” en lugar de la “o” explicativa.

Los uvulares se pronuncian en la úvula o campanilla: especificadores no se repiten.

A es decir B.

Se supone que son sinónimos. A veces al hablante lo usa para unir cosas que no son sinónimas: a veces B adquiere al valor consecutivo.

Estuve el clase de gramática, es decir, perdí el tiempo.

Para el hablante son sinónimas. La segunda parte adquiere un matiz consecutivo.

Es profesor, o sea, tampoco trabaja.

Hay un nexo que siempre tiene un valor consecutivo. “o sea que”. “es decir que”.

Adversativas:

1. Si se discute. No es un grupo universalmente admitido.
2. Contraposición.
3. pero (sino que)

Semejanzas con “y” pero puede unir elementos y oraciones:

Hace frío pero estamos aquí.

Es guapo pero tonto.

Ganó mucha pasta pero con malas artes.

Si aplicamos los cinco test, da el mismo resultado que “y”.

Diferencias con “y”:

- Pero tiene serios problemas para unir cinco nominales.
- Las construcciones con “pero” son siempre bimembres.
- “y” puede formar estructuras simétricas con “pero”.

Esta bien pero tiene varias faltas gordas.

Tiene varias faltas gordas pero está bien.

Es interesante pero larga.

Es larga pero interesante.

Es eficiente pero vago, así que lo voy a contratar.

Es vago pero eficiente.

Con “pero” nunca hay simetría, lo que ocurre es que realmente no es una asimetría semántica, ya que se está diciendo lo mismo, pero la diferencia es que con “pero” lo que le importa al hablante es la parte B:

Es guapo pero tonto.

Es tonto pero guapo.

Es decir, que trata de una asimetría pragmática.ç

Las diferencias entre “y” y “pero” son menos que las semejanzas. Subraya el carácter coordinante.

“pero” indica que las partes A y B unidas por el nexos, conducen en opinión del hablante, a conclusiones opuestas por lo que respecta a la cuestión que en ese momento importa.

Susan habla fatal y lleva 10 años en España.

Lleva 10 años en España pero no abre el pico.

Una misma secuencia puede llevar a inferencias contrarias según el contexto.

Son las diez, es tarde.

Son la diez, pero la cena es a las once.

B anula las inferencias de A de dos maneras:

1. indirectamente.
2. directamente.

Son las diez

Indirectamente: son las diez, pero la cena es a las diez y cuarto. Es pronto pero es tarde.

Directamente: son las diez pero es tarde.

No va al cine, pero no sale de las discotecas.

Es indispensable que sean opuestas.

Está bueno pero es un plasta.

Tiene poca voz pero desagradable.

Es de hispánicas pero honrado.

El funcionamiento de “pero” es siempre contextual, socialmente relativo.

Es hombre pero inteligente.

Es guapo mozo pero se perfuma.

Es guapo pero se perfuma.

Otros nexos adversativos: sino, pero.

A sino que B.

No fue al cine sino que viajó a Madrid.

No es que fuera tonto sino que el examen era difícil.

Sino (que) suele unir elementos y no oraciones.

Elemento negado + nexos adversativo + elemento: siempre que tengamos este esquema es obligatorio poner “sino”.

No compré sillas sino mesas.

No era verde sino rojo.

No se casó por amor sino por interés.

Solo hay una excepción, si el esquema es: no elemento + nexos + elemento.

Es obligatorio poner “pero”.

No compré sillas pero sí mesas.

Si la parte B es un verbo o su núcleo es un verbo en forma personal, entonces el nexos cambia de forma:

No te quiero sino que te admiro.

Con “sino que” la primera parte tiene que ser negativa, con “pero” da igual que lo sea.

No vino a pie sino que vino en bici.

Vio a pie pero está cerca.

Hay contextos en que caben ambos nexos:

No tomo pasteles sino fruta.

No tomo pasteles sino que fruta.

No tomo pasteles pero si fruta.
Come poco pero a menudo.
No come carne pero si come pasteles.
No fui a la discoteca sino que estuve en casa de Marcelino: acto de negación, niega el acto.
No fui a la discoteca pero estuve en casa de Marcelino: acto de aceptación. Se empieza aceptando el hecho negado.
No ha salido Angustias sino que ha entrado Marcelino (negación).
No ha salido Angustias, pero ha entrado Marcelino (aceptación).
Hay valores de sino que no son los vistos aquí:
No solo, sino también.

Otros nexos coordinantes adversativos:

Aunque:
No llueve pero nieva.
No iré aunque tengo ganas.
Lo normal es que aunque sea subordinante:
Aunque llueve saldré.
Saldré aunque llueva.
Saldré aunque llueve.
Si bien, bien que, antes bien, ahora bien.
Si bien le echó poco entusiasmo.
Bien que le echó poco entusiasmo.
Ahora bien le echó poco entusiasmo.
Son circunstanciales. periféricos.
En cambio: salvo, excepto, menos: son operadores. No son nexos porque admiten “y” delante
Nexos subordinantes:
- pueden ir al principio.
- Pueden llevar subjuntivo.
Nexos:
- no admiten “y” delante.
- No se pueden mover en la oración.

Si una oración indica causa / consecuencia pero no hay nexo causal / consecutivo, no se llaman oraciones causales / consecutivas.
Entre causal y consecutiva, “que”, es siempre causal.
“en cambio”: no es un nexo.
“salvo que”: es un nexo subordinante.

IDEAS BÁSICAS SOBRE OTROS POSIBLES TIPOS DE COORDINADAS.

1. CAUSALES.

Como es sabido las gramáticas suelen definir las oraciones causales como aquellas que indican la causa de lo que la otra oración expresa. Es decir, en (1) porque no he tenido tiempo es una oración causal, porque expresa el motivo de no haber colgado los cuadros:

No he colgado los cuadros porque no he tenido tiempo.

Dejando ahora de lado la reiterada cuestión de utilizar un rótulo semántico como definidor de una clase sintáctica, ocupemosnos del estatuto de estas oraciones (cuyo nexo prototipo es porque) por lo que se refiere a la coordinación. Es decir, la pregunta a la que debemos responder es esta: las oraciones llamadas causales ¿son coordinadas o subordinadas?

Aclaremos enseguida que la respuesta no es fácil y que, por ello, la clasificación varía según la gramática que consultemos. Aun a riesgo de simplificar demasiado, resumamos así las diversas posturas:

Primera postura:

Entre las oraciones (2) y (3) que siguen hay una diferencia fundamental:

(2) No he venido a clase porque he estado en Toledo.

(3) Pepa ha bebido, porque está contando chistes verdes.

En efecto, en la oración (2) porque he estado en Toledo es la causa de que yo no haya venido a clase. En (3), en cambio, porque he contado chistes verdes no es la causa de que Pepa haya bebido, sino la causa de que yo deduzca que ha bebido.

Las causales como (2) son llamadas de “causa real” y han sido consideradas subordinadas, mientras que las que son como (3) han sido llamadas de “causa lógica” y tratadas como coordinadas. Se aduce para ello con frecuencia que en (3) la unión entre la parte A (Pepa ha bebido) y la parte B (el resto) es menos estrecha que en (2), como revela la entonación en la lengua hablada y como en la escrita. Por otra parte – suele añadirse –en otras lenguas hay conjunciones específicas para la “causa – lógica” (como pueden ser *nam* en latín o *car* en francés), y tal hecho indica que estamos ante un grupo claramente separable del otro.

Se trata de una postura frecuente en la tradición gramatical española anterior al Curso Superior de Sintaxis Española de Gili Gaya (1943). Puede encontrarse por ejemplo, en la gramática de la academia de 1931.

Segunda postura:

Es la que Gili Gaya defiende en el libro citado y quizá la más repetida por las gramáticas españolas anteriores. Para Gili Gaya la distinción entre causales coordinadas de “causa lógica” y causales subordinadas de “causa real” debe desecharse porque se basa en una distinción lógico – conceptual y no sintáctica, y porque copia lo que ocurriría en latín, donde efectivamente había nexos diferentes para uno y otros tipo de causales. Pero esto – añade – no ocurre en español donde los nexos causales sirven para ambos tipos. En español, por tanto, - concluye – todas las causales son subordinadas.

Tercera postura:

Es la representada por el citadísimo artículo de Rafael Lapesa en 1978 (“Sobre dos tipos de subordinadas causal”: ver bibliografía de clase). Parte del hecho de que, efectivamente, las oraciones que la tradición llamaba de “causa real” son sintácticamente diferentes de las otras, es decir, de las que llamaba de “causa lógica”.

Coincide también con la postura primera al considerar que las semejantes a (2) son subordinadas, pero discrepa al analizar las que son como (3).. en (3), como en (4) y (5).

(4) ¿Te ha ocurrido algo? Porque te veo de mal humor.

(5) ¡Déjame en paz, porque ya me tienes harto!.

La causal es subordinada pero no de la oración que la precede (Pepa ha bebido, Te ha ocurrido algo, Déjame en paz) sino de un verbo sobreentendido que hace referencia al acto de habla. Es decir, las oraciones de antes ‘completas’ serían más o menos así:

(6) AFIRMO que Pepa ha bebido porque está contando chistes verdes.

(7) PREGUNTO si te ha ocurrido algo porque te veo de mal humor.

(8) TE PIDO que me dejes en paz porque ya me y tienes harto.

De modo que Pepa ha bebido y porque esta contando chistes verdes no son entres sí coordinadas sino co – subordinadas, es decir, subordinadas ambas a un verbo principal no explícito (afirmo, pregunto, te pido).

Mi opinión (que sintoniza en buena medida por la definida por L. Santos en 1981. ver bibliografía del tema) es la siguiente:

a) Ninguno de los nexos causales se comporta totalmente como un coordinante típico (por ejemplo y). Así, ninguno puede unir indistintamente oraciones y elementos, ninguno admite imperativo y todos forman estructuras bimembres. Y, por supuesto, desde el punto de vista semántico todas las causales son asimétricas.

b) Pero las diversas pruebas sintácticas que conocemos (nuestros habituales test y algunas otras) revelan que no todos los nexos causales son sintácticamente iguales, y que algunos tienen muchas notas en común con los coordinantes. Así ocurre por ejemplo con *pues* y *que*. En efecto:

- Son incompatibles con *y*:

- (6) * Me voy, tengo prisa y hace frío.

- (7) * Gomez se marchó cabizbajo, pues estaba sin empleo y penas le quedaba dinero.

- No admite construcciones hendidas o escindidas.

- No se construyen con subjuntivo (salvo el que aparece con las oraciones independientes).

- No son sintácticamente reversibles:

- (8) a: Pepa ha bebido, está contando chistes.

- b: * Que está contando chistes, Pepa ha bebido.

- (9) a: Lo sancionaron, pues aquella vez se había excedido.

- b: * Pues aquella vez se había excedido, lo sancionaron.

Hay ocasiones en que las construcciones con *que* causal si parecen reversibles:

- (10) a: Suéltame, que viene mi padre.

- b: Que viene mi padre, suéltame.

Resulta dudoso, no obstante, que el *que* de (10a) sea el mismo que el de (10b). En (10a) parece haber un solo acto de habla: una petición (suéltame) acompañada de una causa que la justifica; en (10b) por el contrario parece haber dos actos de habla independientes: del cuento y luego una petición. De hecho la pausa central de (10b) es más grande, y quedaría mejor reflejada en la escritura como un punto:

- (11) Que viene mi padre. Suéltame.

Por otra parte, cuando la secuencia introducida por el *que* invertido no puede interpretarse como un aviso o similar, la inversión no es posible: véase la oración (8) de arriba, o esta otra:

- (12) a: Ese abrigo no te queda bien, que tiene muchas arrugas.

b: * Que tiene muchas arrugas, ese abrigo no te queda bien.

c) No es, por tanto, descartable la existencia de nexos causales coordinantes (hemos ejemplificado con dos de los candidatos más afines) pero que no sean No dependen de si expresan “causa lógica” o “causa real”.

(13) Purita callaba, pues ignoraba las razones de Florian (causa real coordinada).

(14) Sin duda no había nadie en casa, pues todo estaba en silencio (causa lógica coordinada).

(15) Pepe, la niña está enamorada, no puede dormir (causa lógica coordinada).

(16) Escribe mejor, que no se entiende nada (causa real – coordinada).

Digamos, por último, en relación con los dos nexos coordinantes citados (que quizá no sean los únicos, aunque sí los más característicos) lo siguiente:

- Pues en la actualidad un nexo culto, a penas empleado en la lengua coloquial. Por otra parte, sus características sintácticas actuales no coinciden del todo con las que tenía en otras etapas del español.
- Que, por el contrario, es un nexo preferentemente coloquial. Ello se debe a que lo que le precede no es una aseveración neutra, sino un aviso, una petición, una recomendación, una decisión, etc.

2. CONSECUTIVAS:

desde el punto de vista semántico expresan consecuencia y son, por tanto, el reverso de las causales. De hecho es fácil transformar unas en otras:

(1) No debes leer ese libro porque es pornográfico.

(2) Ese libro es pornográfico así que no debes leerlo.

El contenido de (1) y (2) es el mismo: hay una causa (el libro es pornográfico) y una consecuencia de esa causa (no debes leerlo). La diferencia, por tanto es de perspectiva. En (1) el nexo marca la causa, t en (2) la consecuencia.

Dentro de las consecutivas pueden hacerse, entre otros, los dos grupos siguientes:

1. Ponderativas o intensivas: expresan no exactamente la consecuencia, sino la consecuencia de la cantidad, la intensidad o el modo con que el hecho sucede. Se construyen con que y correlatos del tipo tal, tan, tanto (-a, -os, -as):

(3) Comía tantos pasteles que estaba como una ballena.

(4) Gritó tanto que lo oyeron en la Plaza Mayor.

(5) Vestía de tal modo que siempre llamaba la atención.

Recuérdese que se trata, además, de una consecuencia sorprendente. En efecto, (6) y (7) resultan un poco extrañas debido al carácter normal y lógico de la consecuencia, pero se convierten en naturales si suponemos que Ana jamás se informa de nada o que es difícil que Florian se afeite:

(6)? Ana sabía tan poco de abejas que no se informó sobre el tema.

(7)? Florian tenía tanta barba que se afeitó.

No vamos a detenernos más en este grupo porque no ofrece dificultades en relación con el tema que ahora nos ocupa. Las ponderativas, en efecto, son consideradas como subordinadas a todos los efectos (cuestión mucho más difícil es determinar que tipo exactamente de subordinadas, pero ello no pertenece a esta lección). Baste con a aducir que aceptan el subjuntivo:

- (8) Voy a explicarlo de tal modo que lo entiendan hasta los tontos.
(9) No debe usted comer tanto que luego no pueda conducir.

2. No ponderativas o conclusivas: : expresan las consecuencia de que se desprende de un hecho y, a diferencia de las anteriores, esta consecuencia se permite como totalmente natural. Véase el contraste entre (a) y (b):

- (a) Luis tenía tanta sed que se tomó un vaso de agua.
(b) Luis tenía mucha sed, de modo que se tomó un vaso de agua.

De (a) – pero no de (b)- deducimos que el que Luis beba agua es algo excepcional.

Los nexos más habituales de las conclusivas son : así que, con que, luego, así pues, de modo que, de manera que, de forma que, pues:

(10) Está roncando, así que ya se ha dormido.

(11) Hace frío, con que no salgas sin abrigo.

(12) Pienso, luego existo.

(13) Había tomado la determinación de no seguir en aquella situación; así pues, se dirigió con decisión al despacho del director.

(14) No tiene coche, de modo que vendrá en el tren.

(15) Estaba cansado; apagó, pues, la luz y se durmió.

El hecho de que la consecuencia se perciba como natural se debe a que estas oraciones funcionan como la conclusión de un silogismo o razonamiento lógico cuya segunda premisa se omite porque se da por supuesta. Así (10) de arriba equivale a (16):

(16) Premisa 1: Está roncando.

Premisa 2: (Cuando alguien ronca está dormido).

Conclusión: Está dormido.

Aunque son varios los gramáticos que incluyen este segundo grupo de consecutivas también entre las subordinadas (por ejemplo, de nuevo Gili Gaya, aunque se ve obligado a advertir que se acercan a las coordinadas más que a las causales), se comportan en lo fundamental como coordinadas: sus nexos no son compatibles con y, no son sintácticamente reversibles, no admiten la construcción hendida o escindida, no llevan subjuntivo, y si admiten el imperativo, como puede verse en (17):

(17) Estás muy cansado así que apaga la luz y duérmete.

Es verdad que le faltan algunas de las propiedades de los coordinantes más típicos como y, o (así, tienen carácter bimembre, no pueden unir elementos oracionales, son semánticamente asimétricas), por ello también ocurriría en buena medida con nexos como Pero, que nadie considera subordinantes.

Por cierto, resulta curioso que al hablar del estatuto de las consecutivas los gramáticos no recurran a la distinción entre “consecuencia lógica” y “consecuencia real” como hacían con la causales, porque el paralelismo es total:

(18) Hace frío porque viene el viento del norte (causa “real”).

(19) Viene el viento del norte, así que hace frío (consecuencia “real”).

(20) Hace frío, porque la gente lleva abrigo y bufanda (causa “lógica”).

(21) La gente lleva abrigo y bufanda, así que hace frío (consecuencia “lógica”).

En relación entre los nexos conclusivos cabe hacer las siguientes advertencias:

1. Por eso, por (lo) tanto, en consecuencia son semánticamente consecutivos, pero no son nexos: tienen movilidad y son compatibles con y. Se trata de nuevo de “ordenadores de discurso” no nexuales.
2. De modo / manera / forma que es un nexo común a los dos tipos de consecutivas:
 - (22) Habló de manera (= de tal manera) que todos salimos convencidos.
 - (23) Habló muy bien, de manera que (= así que) todos salimos convencidos.
3. Resulta atípico y oscuro el funcionamiento de pues, (me refiero a pues consecutivo que aparece en la oración (15), no a los otros muchos tipos de pues del español, por cierto, igualmente oscuros). Aunque lo hemos considerado coordinante, de hecho no aparece en medio de las dos oraciones, sino que tiene la movilidad de un adverbio ordenador del discurso:
 - (24) Estaba cansado; apagó, pues, la luz muy pronto.
 - (25) Estaba cansado; apagó la luz, pues, muy pronto.
 - (26) Estaba cansado; apagó la luz muy pronto , pues,
 pero, a diferencia de tales adverbios, tiene un contenido conceptual mucho menos aprensible y no es compatible con y.
4. de ahí que, no mencionado hasta ahora, tiene también un carácter especial. Semánticamente tiene un carácter consecutivo conclusivo, por su estatuto sintáctico está mucho menos claro. Como los nexos coordinantes.
 - a) No es reversible sintácticamente:
 - (27) No llevaban mapa, de ahí que se perdieran.
 - (28) * De ahí que se perdieran, no llevaban mapa.
 - b) No admite construcción hendida (29) ni es alcanzable por un operador (30).
 - (29) * Es de ahí que se perdieran que...
 - (30) * También de ahí que se perdieran...
 Pero siempre, absolutamente siempre se construye con subjuntivo y, a diferencia de lo que ocurre con los nexos coordinantes y con los subordinantes, permite intercalar y de esta forma:
 - (31) No llevaban mapa, y de ahí que se perdieran.
 ¿será un sintagma adverbial con un complemento, de forma paralela a de ahí su nerviosismo en era muy tímido; de ahí su nerviosismo?.
5. Hay una serie de partículas (en algún caso nexos coordinantes, en otros “ordenadores del discurso”), cercanas a las de contenido consecutivo en que este valor está difuminado y se convierte con frecuencia en puramente continuativo; es decir, sirven para indicar que lo anterior “da pie” para decir lo que sigue, sea exactamente una consecutiva o no:
 - (32) – Mamá, me aburro.
-pues te aguantas.
 - (33) – Eso está cerrado.
- Entonces, ¿qué hacemos?.

GRAMÁTICA ESPAÑOLA I

1. Oración y enunciado.

- (1) Téngase cuidado con el perro.
- (2) Cuidado con el perro.
- (3) Téngase cuidado con el perro.
- (4) ¡Cuidado con que no salga el perro!.
- (5) ¡Cuidado con que no se salga el perro!.
- (6) ¡Cuidado! ¡Un perro!.
- (7) A la vejez, viruelas.

2. El sujeto.

- (1) A mí me basta Celedonio.
- (2) A mí me basta con Celedonio.
- (3) A mí eso me da igual.
- (4) Hay caldo de jamón.
- (5) Esas aficiones del presidente a la caza del pato nos va a traer un disgusto.
- (6) A mí me basta Celedonio. Es mi hombre.
- (7) Está haciendo unos días muy buenos.
- (8) Por fin la reunión fue aplazada.
- (9) Por fin se aplazó la reunión.
- (10) A) en esos casos si te callas es peor, porque se ríen de ti.
B) Si mañana Luis te dice algo del asunto, tu te callas.
- (11) A) ¿no preguntabas por Ana y Jose? Pues están llamando a la puerta.
B) Están llamando a la puerta. Ve a ver quién es.
- (12) Uno no sabe que hacer cuando oye esa cosa.
- (13) Tus amigos son muy tímidos. Uno no sabe que hacer cuando me ve.
- (14) Esos gayumbos verdes no están mal, pero los rojos no me gustan nada.
- (15) Esos gayumbos de cuadros no están mal, pero los de rayas me gustan más.

3. El atributo, el semiatributo y el predicativo.

- (1) Juan es gordo.
- (2) Juan está gordo.
- (3) Juan parece gordo.
- (4) Juan se puso gordo.
- (5) Juan resultó gordo.
- (6) Juan nació gordo.
- (7) A Juan lo considero gordo.
- (8) A Juan lo veo gordo.
- (9) Encontré la bicicleta vieja.
- (10) Juan está gordo en pijama bien.
- (11) Juan es nieto del rey aquel.
- (12) Salió semidesnudo en tanga.

(13) Se volvió guapo un golfo.

4. Usos no copulativos de ser y estar:

- (1) El museo del Prado está en Madrid.
- (2) El partido es el Albacete a las nueve.
- (3) Es que tu no me entiendes. Fulgencio.

- (4) Lorenzo es fontanero.
- (5) Lorenzo es el del mono azul.

5. El Complemento Directo:

- (1) El portavoz del gobierno dio la noticia el jueves.
- (2) Chica, los niños dan mucho la lata.
- (3) Yo tuve a Felipín después de los cuarenta.
- (4) Tu retratito lo guardo en la cartera.
- (5) Guardo tu retratito en la cartera.
- (6) Tu no me toreas a mí.
- (7) Eso no me lo dices a mí en la calle.

GRAMÁTICA ESPAÑOLA I

CLASE PRÁCTICA.

1. ¿Por qué resultan anómalas las secuencias siguientes?.

- (1) Para esa fiesta nos sobran con dos botellas de naranjada.
- (2) A mí todas esas tonterías me es lo mismo.
- (3) Como estos días están tan nublados, a las ocho ya son de noche.
- (4) Se atendieron a los visitantes lo mejor que se pudo.
- (5) Gates ahora es muy rico, pero cuando yo ligué con él todavía no se lo había hecho, y era muy sencillote.
- (6) Le dije que no llevaba la boca abierta y por eso lleva la cerrada.
- (7) Así que tu crees que yo soy el de la gorra de cuadros ¿cómo voy a ser eso?.
- (8) – papa, me das mil pelas.
- Un guantazo en la boca es lo que te voy a dar, niño.

2. ¿Qué opinas de estas afirmaciones?.

- (1) En A la vejez viruelas hay una anomalia porque el sujeto viruelas no concuerda con el predicado.
- (2) En español la forma tu puede tener un valor genérico, y la forma te también.
- (3) Cuando Julio Borrego dice "los altos y rubios somos la raza del futuro" la frase es de lo más normal, pero a ti te da la risa porque mola reírte del profesor.
- (4) En Eso tan áspero y tan negro a mí me da algo de asco, la teoría del núcleo elíptico explica muy bien lo que pasa con el sujeto.
- (5) El verbo llamar se construye con un predicativo, que jamás puede ser un S. Adv.

- (1) El decano veía al rector como un superhombre.
- (2) El decano se veía como un superhombre.
- (3) El decano levantó al alumno del sillón.
- (4) El decano se levantó del sillón.
- (5) Se golpeó con el atizador de la lumbre.
- (6) Se compran gabardinas usadas.
- (7) Se secó la ropa rápidamente.
- (8) Todos los días a las diez se abre la puerta.

El complemento indirecto.

- (1) Traje un sillón al salón.
- (2) Escribí una carta al ministro.
- (3) Al ministro escribí una carta.
- (4) Escribió una carta a mí.
- (5) Dejó un sobre para el profesor Borrego.
- (6) Le dejó un sobre al bedel para el profesor Borrego.
- (7) Mi marido no me come.
- (8) Todos los días me le comen el bocadillo a mi pobre hijo.
- (9) Manolo presentó a Purita a Loli.

El suplemento o complemento regido.

- (1) Esta clase carece de elementos perezosos.
- (2) Esa cuestión no se relaciona con la Mineralogía.
- (3) El aparato reproductor consta de estambres y pistilos.
- (4) A mí Fernando me parece un buen chico, pero Marisina no me habla.
- (5) En esta facultad hay muchos elementos perezosos, pero esta clase carece...
- (6) Carecer...
Abundar...
Referirse...
Creer...
Componerse...
Ir...
Entrar...
Nacer...
Vivir...
- (7) No hay que confundir...
- (8) El cirujano libró...
- (9) Asoció...

Los complementos circunstanciales.

- Adjuntos / periféricos.
 - (1) El aparato reproductor consta de estambres y pistilos.
 - (2) Yo no quiero ir a la fiesta esa.
 - (3) Vieron la película en los cines de arriba.
 - (4) Francamente, no me cae bien.
 - (5) Quizá no me he explicado adecuadamente, Casimiro.

(6) Por desgracia yo no soy Richard Gere.

- Argumentales / no argumentales.
 - (1) Se arrepintió.
 - (2) Ese asunto se relaciona...
 - (3) Ayer fuimos...
 - (4) Salieron...
 - (5) Pon las herramientas...
 - (6) Felipe ya no vive...
 - (7) Hicimos los ejercicios...
 - (8) Leí aquel libro...
 - (9) Compré unas cortinas...
 - (10) Todo estaba perdido, en efecto.
 - (11) Insidiosamente, en aquel instante mencionó a la Pantoja.
- Tipos de periféricos.
 - (1) Sorprendentemente, Raúl ayer no marcó.
 - (2) Hoy la gramática interesa poco, evidentemente.
 - (3) Confidencialmente, a mí sí me gusta la gramática.
 - (4) Sin embargo en su familia el adverbio había desempeñado un papel esencial.
 - (5) Los jóvenes solo saben beber alcohol los fines de semana.
- Las clases semánticas de circunstanciales.
 - (1) Estúpidamente Juan jugó y perdió.
 - (2) Juan jugó estúpidamente y perdió.
- La categoría del circunstancial:
 - (1) Todos los días, mi vida, vendré velozmente a verte en el descapotable.